




Fábula de fábulas a José Emilio Pacheco

Miguel Maldonado



*La costumbre atempera incluso las
situaciones terribles.*

Moraleja de "La zorra que nunca
había visto un león".

ESOPPO

—Dos veces seguidas

ha salido "toma todo", andas con suerte. Pero en algún turno, tarde o temprano, lo sabes porque te ha pasado mil veces, saldrá "todos ponen". No te emociones de más, podrias llevarte una enorme decepción. ¿Cómo es que decía el poeta...? Ya recuerdo: "Gozar, y no morir de contento, / sufrir, y no vencerse en el sollozo." ¿Quién lo escribió? ¿Miguel Hernández? Seguro, con todo lo que vivió, él sí vivió para contarla, otros la cuentan sin vivirla.¹

—No me vengas con poesía, no a medio juego. Si llegan "las situaciones terribles", ni modo, en tanto hay que tomarlo todo, sentir que ganamos, girar orondos la ruleta y soñar, soñar "toma todos". No me pidas temple, esto va tan bien, ¡es el mejor de mis días!

—"Ningún tiempo pasado ciertamente fue peor ni fue mejor."

—¡Ah!, quieres que nos llevemos a los versos, conmigo que soy el más pedestre de la indole humana. Por qué hacerte caso, también tus palabras se las lleva el viento, lo han dicho tus poetas: "La realidad destruye la ficción nuevamente. Y todo lo que he dicho será empleado en mi contra."

—Haces bien, no me escuches, cada cual con lo suyo, "desde el punto de vista de otras galaxias / somos tal vez / peces en el mar de aire, el *maraire*".

—Lo has dicho, la crítica de nadie vale nada, recuerda que "Para Strindberg todo Mozart es 'una cacofonía de gorjeos cursis'". No me entregas más que va mi turno.

—Tira pues. En ocasiones también yo me he dejado llevar por la emoción del momento, pero "nadie puede/ guardar unos segundos de este día/ para alumbrarse en el invierno".

—¡Toma todo!, me ha salido otro toma todo, te lo he dicho, no hay nada escrito. Si hay la pérdida total, también puede haber la gracia plena. Esa es mía. Hay que olvidar que "la perfección / es para siempre ajena a todo intento humano". Como lo repite nuestro Julián, quien sí suele perder, ha

sido "un perpetuo excluido que contempla la vida literaria, y la existencia toda, con quebrantada y a la postre estéril ironía".

—Has ganado, yo acepto mi derrota, a cambio te pido vernos de viejos, una cita para leerte un poema. Si entonces al leerlo no lo suscribes, habré sufrido, como dices, pérdida total.

—¿Qué poema?

—"De aquel año invivible./ Mil novecientos nada y cuántos./ Han transcurrido ochenta siglos o más./ Sin embargo en diez mil y cero a la izquierda/ Seguimos unidos/ En la tarea insensata y gozosa y vana/ De echar abajo el Everest con una piedra afilada."

—No sé, quizás me ha infatuado la victoria y no tenga claridad. Entiendo que la vida se nos va en perder y ganar. Ganar ha sido mi destino. Qué tan distinto de ganar es perder, lo ignoro, no creo que mucho, pero sin esas dos cansadas y absurdas circunstancias, "sin este drama inútil sería inútil la vida".

—Quieres decir que no irás a ese encuentro de viejos, que te da lo mismo salir glorioso y triunfal a pensar que "el único destino es seguir navegando / en paz y en calma hacia el siguiente naufragio". Estás a favor de "quienes pretenden/ negar nuestra condición de lodo quebradizo/ y ser como dioses."

¹ A excepción de los versos de Miguel Hernández, todos pertenecen a José Emilio Pacheco.

—Me da igual. Miento, no quiero que ganes, porque en ese improbable encuentro seguramente te diré que “Ya somos todo aquello / contra lo que luchamos a los veinte años”, que tenías razón, que “de aquellos tiempos lo único que conservo es mi nombre”.

—Qué más da si gano. Lo has dicho, ganar y perder es el drama inútil de la vida. Perdón, tira tus dados, con bríos. Disculpa arruinarte la partida jodiendo con lo mismo, “mi único tema es lo que ya no está / sólo parezco hablar de lo perdido”.

—“No lo olvides jamás: hay otros temas. / ¿Por qué obstinarse en la fugacidad y el sufrimiento?”

—El verdadero tema nos antecede: ¿con motivo de qué evolucionamos hasta esto que somos? “Don Segismundo Freud/ tras arduo estudio,/ descubrió lo que al otro le costó un verso/ El delito es haber nacido”.

—Qué remedio, ya estamos aquí, en un dilema, en una partida: esto que hoy me pasa me hace ser único o parte de lo mismo. Creo que estamos como empezamos.

—Qué más da, a mi no me apura resolver ningún dilema, ni mostrarte nada, “está bien así:/ ¿No es peor destino ser el Poeta Nacional/ a quien todos saludan en la calle?”. Tómalo todo o no tomes nada. Con el tiempo, lo quieras o no. Todos ponen.



Fotografías: Profética